

Tutoriales de Peluquería Canina

El acicalado canino. ¿Por qué hacernos cargo?



En distintos centros geográficos cinófilos se mantiene un extenso debate acerca de hasta donde es lícito accionar en nuestras tareas de acicalado canino. Aquí mis reflexiones en torno a este tema.

La naturaleza ha generado a partir de sus propias reglas de selección diferentes tipos genéticos caninos, aptos para desarrollarse en distintos ambientes. Cuestiones geográficas, climáticas y ambientales actuaron en dichos procesos de selección natural.

Así, el manto canino (como las restantes características morfológicas y temperamentales del perro) respondió en un principio a dichas cuestiones. Siendo su desarrollo consecuencia directa de su función primera, relacionada a la protección frente al entorno y al control térmico del animal.

Al incorporarse el perro a la vida del hombre, en sus inicios seguramente por cuestiones de guardia y defensa del hábitat humano, la selección natural fue gradualmente dejando paso a la selección humana y por lo tanto artificial.



Grabados rupestres de Tanum . Suecia
Fuente Wikipedia

De este modo el hombre comenzó a modelar esos primeros tipos genéticos; según sus intereses, llevándolos a lo que conocemos actualmente como razas caninas.

Al tiempo que el mismo desarrollo social del hombre definía, indirectamente, nuevas funciones para su compañero, compañía, pastoreo, caza, pelea, etc.

En consecuencia, muchas razas fueron seleccionadas y lo siguen siendo por desarrollar características morfológicas extremas.

Tutoriales de Peluquería Canina

Por ejemplo, arrugas excesivas, un alto contraste de tamaño entre la cabeza y el canal de parto, diminuto o gran tamaño que conlleva inevitables problemas fisiológicos, agresividad temperamental, enfatizando la bravura de determinados temperamentos, etc.

De esta forma, el manto canino no quedo relegado en este proceso. Pruebas de lo cual encontraremos fácilmente si observamos pinturas y retratos a partir del renacimiento o viejas fotografías de finales del siglo XIX y principios del XX.

Donde encontraremos imágenes de diferentes razas, ya definidas en aquellos tiempos, y que aún no exhibían las espectaculares coberturas que ostentan hoy en día. Por lo tanto, tal evolución necesitó asistencia continua del ser humano y la sigue necesitando, por lo cual no podrían sobrevivir actualmente en el ambiente natural sin nuestro apoyo y asistencia directos.

Mantos extremos presentes en nuestros malteses, caniches, spaniels, collies, afganos, etc. no existían originariamente y son producto de la selección artificial operada por los criadores en pos de obtener ejemplares cada vez más llamativos.

Por ejemplo, si observamos estas razas toy modernas de pelo largo y las imaginamos viviendo solas en la naturaleza, obviamente, ni siquiera podrían conseguir su sustento, protegerse de un entorno agresivo o reproducirse.



Maltés siglo XVI.
Federico II Gonzaga.
Tiziano. 1529. Museo del Prado

Tutoriales de Peluquería Canina

De tal forma que serían eliminadas del ecosistema en pos del paradigma darwiniano de la supervivencia del más apto.

Por esta razón, el acicalado canino necesita de nuestra asistencia, muchas de las razas modernas no son aptas para cumplir con las tareas propias de higiene de su cobertura; como sucede con otras especies del mundo animal, que no han sufrido tales modificaciones, a partir de la selección artificial.

Las razas caninas son un producto artificial y por lo tanto su mantenimiento general no es solo competencia del hombre, quien es el actor de tal modificación, sino que tal mantenimiento es nuestra absoluta responsabilidad.



Maltés. siglo XXI
Multicampeón Ivo del Pequeño Paraiso
Prop. Maika Bahamonde
Bilbao. País Vasco

No solo hemos alterado las características de su cobertura, al acondicionar nuestro medio ambiente indirectamente alteramos el suyo; nuestro perros viven en entornos donde los ciclos naturales de luz y temperatura han sido reemplazados por los ciclos de la vida y el trabajo humanos.

Ambientes climatizados e iluminados artificialmente rompen los ciclos naturales de muda que el manto desarrolló en sus orígenes.

Las tareas de peluquería canina son necesarias y obligatorias de aquel que decida poseer o criar una raza con manto profuso, ya que estos animalitos están aquí como consecuencia de la selección que impartimos a su carga genética y son nuestra entera responsabilidad.

Tutoriales de Peluquería Canina

Mantos cada vez más espectaculares, solo exigirán mayor asistencia en las tareas de mantenimiento y mayor profesionalismo en las tareas de peluquería .



Galgo Afgano. 1936



Galgo Afgano. 2014
Gr. Ch. Neurosi's Anubis
Prop. Nestor Rodas
Paraná. Entre Ríos. Argentina

Pero, a su vez, ciertos excesos morfológicos y temperamentales acarrearán indefectiblemente graves problemas de salud y de inserción social a nuestros perros, como está siendo demostrado en la práctica veterinaria y en los noticiarios.

Por lo cual espero que tengamos una visión responsable.

Al actuar como propietarios, elegir nuestro cachorro no solo por su aspecto y temperamento si no también siendo conscientes de las exigencias de su mantenimiento.

Al actuar como criadores, seleccionar los reproductores de nuestras líneas de sangre, pensando en la salud y en temperamento antes que en los excesos formales o temperamentales.

Y al actuar como profesionales orientar a sus propietarios en las elecciones que nos beneficien no solo a nosotros sino también a nuestras mascotas.

Como cierre de estas reflexiones desearía citar a Antoine de Saint Exupèry, en su famoso diálogo del principito con el zorro:

**“Eres responsable de lo que domesticas,
eres responsable de... tu perro”.**